<https://www.elcorreo.eu.org/Notas-sobre-la-Asamblea-Constituyente-en-Bolivia>

Notas sobre la Asamblea Constituyente en Bolivia

- Les Cousins - Bolivie -

Date de mise en ligne : mardi 16 décembre 2003

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Asamblea constituyente en Bolivia

Por el Dr. Carlos Terrazas Orellana *

Algunas bases de refelexión ...

La Nación entera exige un referéndum, que es la expresión máxima de la democracia, no solamente por el problema del gas natural, los impuestos excesivos que están asfixiando a las familias bolivianas de modestos recursos, sino y ante todo, pide un referéndum para adoptar una nueva Constitución Política del Estado, elaborada en una Asamblea constituyente representativa del país. El Pueblo no quiere una constitución elaborada por los partidos políticos, sectarios que defienden únicamente sus intereses. El Pueblo Boliviano exige una constitución que le garantice su soberanía, sus derechos, sus riquezas, su prosperidad y su futuro.

La nueva Constitución Política del Estado tiene que ser preaparada, debatida e incluso redactada en su forma inicial en cabildos abiertos, foros, asambleas y tribunas populares, como la del Encuentro Social Alternativo que se realizó paralelamente a la XIII Cumbre Presidencial de Iberoamérica en Santa Cruz.

El Pueblo Boliviano afirmó, en los días más sombríos de octubre, su derecho de asentar sus propias bases constitucionales. Los partidos políticos y las supuestas élites económicas, sociales, culturales, jurídicas y otros llamados especialistas o tecnócratas, no tiene más el monopolio de preparar ni redactar la Constitución de Bolivia, como en tiempos pasados.

La nueva Constitución Política del Estado, no podrá en ningún caso ser una « constitución bis », sin cambiar nada de fondo, como estarían planificando juristas y políticos de toda indole. En otras palabras « guardar la misma filosofía y los mismos privilegios para los partidos políticos y para las clases dominantes con algunos remiendos endormecedores para el Pueblo ».

Desde su independencia, en 1825, es la primera vez que el Pueblo Boliviano tiene la posibilidad de definir su propia constitución, con bases sólidas democráticas y modernas, digna de los países socialmente más avanzados del Mundo. Es el momento histórico que tiene el Pueblo Boliviano ante la expectativa iberoatinoamericana y mundial, que escudriñan con un ojo muy atento lo que va a pasar en la Asamblea constituyente en Bolivia.

Una asamblea constituyente debería normalmente estar formado por representantes dignos y elegidos por el Pueblo para este cometido. La actual Mayoría Parlamentaria, con sus bancadas sectarias, muy desacreditadas por cierto, ante la Nación y ante el Mundo entero, no responde a esta noble y digna misión, que es la de dar una nueva Constitución a Bolivia. Las Leyes, como la de Hidrocarburos, que ha legislado la Mayoría Parlamentaria, así como el nombramiento de un agente foraneo, a la cabeza del País, teniendo pleno conocimiento sobre sus intenciones y prácticas despóticas en contra de la soberanía nacional, los desacredita y los descalifica automáticamente a esos parlamentarios indignos de representar la Nación.

Sin embargo, pese a estos inconvenientes, el Pueblo Boliviano quiere dotarse de una nueva Constitución. Por lo tanto, los ciudadanos deben manifestar sus opiniones, sugerencias, ideas afin de evitar que una pequeña minoría imponga sus propias decisiones o las de una potencia foranea e imperialista.

Notas sobre la Asamblea Constituyente en Bolivia

Entre algunas ideas que pueden servir de base a discusiones, encuentros, debates, cabildos para preparar la Asamblea Constituyente podemos sugerir de una manera breve los siguientes puntos :

Que la nueva Constitución Política del Estado, que ya empezó a escribirse con la sangre de los hermanos que dieron su salud y hasta sus vidas defendiendo los principios universales de la democracia que dice : « Que la soberanía nacional pertenece al pueblo y cuando un gobierno viola los derechos del pueblo, la insurrección es el más sagrado de los derechos y de los deberes que tiene el pueblo ».

– Es así que el Pueblo Boliviano ha manifestado, abiertamente ante el Mundo entero, su deseo de dotarse de una nueva Constitución Política del Estado que le garantice su soberanía, sus derechos y no solamente sus obligaciones.

– La nueva Constitución deberá darnos las bases filosóficas, jurídicas, geopolíticas, sociales... que garanticen los principios fundamenteales de la Sociedad boliviana. En cuanto a las normas y al funcionamiento administrativo de las instituciones del Estado, no tienen nada que hacer en la Constitución, puesto que estos puntos pueden ser tratados en reglamentos internos de la administración sin necesidad de amparo constitucional.

Efectivamente, la actual Constitución Política de Estado de Bolivia, compuesta de 235 artículos y 5 disposiciones transitorias (la Constitución de los USA tiene 7 artículos y 27 emiendas, la de Francia, 89 artículos...), tiene la forma de Código « politico », administrativo y civil, con la única finalidad de confiscar la soberanía del Pueblo en favor de los partidos políticos « tradicionales ».

– La separación y la limitación de los tres Poderes del Estado deberán ser la base fundamental de la democracia dentro de la nueva Constitución de Bolivia. No existe verdadera democracia sin separación y limitación de poderes, sin respeto de los Derechos del Hombre. Las funciones de un miembro del Gobierno son totalmente incompatibles y antidemocráticas con el ejercicio de cualquier tipo de mandato parlamentario, inclusive la función del Vicepresidente de la República que ejerce también la de Presidente nato del Senado.

– Nuestro actual régimen parlamentario o más exactamente « régimen de partidos » se adueña de la soberanía del Pueblo y de su democracia directa. Un presidente electo por este sistema político no puede gozar de la legitimidad de una democracia moderna. Puesto que resulta ser un presidente de partido, sectarista que engalardona únicamente los colores de su bancada y que gobierna el país como si se tratará de administrar su partido o sus empresas privadas, distribuyendo cargos y riquezas que no le pertenecen, enajenando los bienes y las aspiraciones del país.

– El Presidente de la República deberá ser elegido por la mayoría absoluta de los votos emitidos en la primera vuelta. Caso contrario, una segunda vuelta deberá ser prevista para la elección del presidente entre los dos candidatos que hayan obtenido los porcentajes más altos del sufragio. Es la única manera democrática que garantiza la soberanía del Pueblo y la legitimidad del mandato presidencial. En una palabra, el Présidente de la República deberá ser el Presidente de todos los bolivianos, y no solo de su partido o de una asociación de partidos políticos.

– La Constitución deberá preveer claramente, las obligaciones que debe tener el Pueblo, así como también los deberes y la responsabilidad del Estado y de sus intituciones hacia el Pueblo.

Para la preparación y la redacción de la nueva Constitución deberíamos inspirarnos tanto de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, así como la del niño y de la mujer... pero también de la sabiduría milenaria, de la organización comunaria de nuestros Pueblos autoctonos . El sistema del « El Ayllu » deberá guiarnos y estar

presente en la nueva Constitución.

- Por ejemplo, la asistencia y la toma a cargo por la comunidad a los niños huérfanos, abandonados, a los enfermos, y a los ancianos. Esta manera de vida secular de los pueblos nativos, que representan más del 50 % del país, deberá servir de ejemplo a la Nación entera. El Estado tiene la responsabilidad de velar que se cumpla este avance social.
- La medicina tradicional (y las plantas medicinales), por intermedio de sus « Kallawayas », que hoy en día ganó su título de nobleza, al ser declarada por la UNESCO como patrimonio oral de la Humanidad, deberá ocupar un buen lugar en la Constitución, principalmente cuando se trate el tema de la seguridad social y la asistencia médica para todos los bolivianos.
- El respeto y la protección de la naturaleza y de sus riquezas naturales, que durante milenios los pobladores de estas tierras practicaron y que nos legaron tierras vírgenes, féculas sin contaminaciones y que hoy en día representan nuestras riquezas naturales. Por medio de la Constitución debemos asegurar su protección, puesto que científicamente ya ha sido demostrado, que la protección ecológica es una necesidad vital para el Planeta. Esto nos sitúa, en el contexto mundial, como un país altamente ecológico con la mayor cantidad de ecosistemas y biosfera del Planeta.
- Lo propio resultaría con la utilización del gas natural en nuestro país. El gas para muchos países es la energía del mañana, para el nuestro, es la energía del presente.
- La voluntad que el Pueblo ha manifestado durante los días de octubre en defensa de la soberanía y de la riqueza nacional, deberá figurar claramente en la nueva Constitución de Bolivia y de esta manera se pondrá fin a todos los negociados, concesiones, dilapidaciones, enajenaciones anticonstitucionales de los gobiernos anteriores. Todas las concesiones otorgadas a nacionales, multinacionales, hombres de paja, extranjeros, deberán volver al patrimonio nacional. Lo propio deberá realizarse con los latifundios y megafundios que se han creado por diferentes medios y que hasta la fecha son anticonstitucionales.

La controversia de la constituyente

Por el Dr. Carlos Terrazas Orellana

Expertos nacionales e internacionales en plena controversia sobre la próxima Asamblea Constituyente hacen caso omiso a la voluntad del Pueblo Boliviano que ha manifestado en los días más sombríos de octubre su inquebrantable deseo de asentar las bases de su propia Constitución.

Las propuestas de estos grandes expertos « constitucionalistas », como es el caso de la invitada constitucionalista italiana Sra. Claudia Santorini, que : « planteo la necesidad de llamar a un plebiscito o referendo para COMPROBAR si la mayoría de los bolivianos quiere la Constituyente ».

Al parecer, las víctimas de octubre, no bastan para « comprobar » la voluntad del Pueblo Boliviano. Este tipo de controversia absurda y sin lógica alguna, aparte de demostrar la ignorancia absoluta de estos llamados expertos

sobre los últimos acontecimientos históricos que ocurrieron en Bolivia, nos alejan de nuestras verdaderas preocupaciones, que son las de asentar nuestras bases constitucionales.

En todo caso, la última palabra la tiene el Pueblo Boliviano, quien adoptará, por medio de un referendo su próxima Constitución. Si la nueva Constitución estaría mal elaborada o no conforme con la voluntad y con los intereses del Pueblo. La respuesta sera « NO ».

La soberanía del Pueblo deberá ser protegida por la propia Constitución, puesto que ninguna modificación podrá realizarse sin su previo consentimiento mediante referendo.

El pueblo español festeja el vigesimo quinto aniversario de su Constitución

Por el Dr. Carlos Terrazas Orellana

El 6 de diciembre de 1978 fue aprobada la Constitución Española por el pueblo, mediante un referéndum, después de una larga dictadura del General Franco. Hoy en día, el 63 % de los españoles están satisfechos de su Constitución, según informes del sondeo realizado por el Instituto Opina a pedido del periódico El País, los encuestados aceptarían una reforma de su Constitución afin de adecuar su Carta Magna al siglo XXI.

Las constituciones de los países que respetan la democracia directa y soberana de sus pueblos son aprobadas mediante referéndum.

La nueva Constitución Política del Estado de Bolivia deberá igualmente ser aprobada por el Pueblo, mediante referéndum, afin de garantizar su legitimidad.

Post-scriptum :

* **Doctor en historia** (Universidad Paris VII)

Correo : carlos_terrazas_orellana@hotmail.com